BOLETIN DE INFORMACION

EL SOCIALISTA

1 de Febrero de 1946 — EDITADO por el P. S. O. E. en FRANCIA — Numero 5.295

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

1931: Primer plebiscito

1934: Segundo plebiscito

1936: Tercer plebiscito

Espana por la Republica

Una representación de la dirección de nuestro Partido en España ha entrado en contacto con las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y de la Unión General de Trabajadores en Francia. La tensión que la situación de España ha adquirido en estos últimos tiempos y las consecuencia que de la misma pudieran derivarse, han aconsejado a nuestros compañeros de España tomar esa decisión, inspirada en el deseo de que la posición del Partido Socialista y de la U. G. T. ante el problema español responda vigorosamente a una justa interpretación del momento presente.

No ocultaremos la inmensa satisfacción que nos ha producido la coincidencia, total, absoluta, sin equívocos de ninguna especie que ha intervenido entre nuestros compañeros de España y nosotros, al apreciar la solución que en justicia corresponde dar a la trágica situación en que nuestro país se debate. Y ello, menos por un sentimiento de orgullo, cuya mejor justificación se encontraría en haber sabido interpretar el pensamiento del Partido en España, que por las magníficas posibilidades que esa coincidencia abre para el futuro de nuestro propio Partido.

Ante un problema del volumen del que nos ocupa, el Partido ha reaccionado con una unanimidad de criterio plenamente consciente y responsable. Y esa reacción en bloque, vigorosa y compacta, constituye la demostración más contundente de que se ha producido la superación, por nosotros tan ardientemente sentida, de una etapa alimentada por gérmenes de descomposición y de la cual, otras entidades con una educación política menos consistente que la socialista, difícilmente hubieran escapado.

No es en un momento de euforia, conviene tenerlo bien presente para que no haya necesidad de recordarlo a nadie en el futuro, que el Partido Socialista da toda la medida de esa homogeneidad que ha hecho de él la fuerza política más considerable y capacitada de nuestro país. Lo hace en un momento, sobre cuya gravedad cualquier adjetivo puede resultar inadecuado. Cercada la organización en España, barrenadas la mayor parte de sus posibilidades de acción, reducida a operar fuera del marco legal, gozando de una relativa libertad de movimientos, las organizaciones filiales que en el extranjero han podido reagrupar a los militantes, dispersados por una emigración de unas proporciones sin precedente, es justamente de esa situación difícil, de la que el Partido saca una reacción de coincidencia en todos sus organismos, es exactamente esa situación, la que produce la magnífica identificación de todos sus militantes que pisa no sólo la supervivencia del Partido, sino además la revigorización de su potencialidad.

Como lo hicimos nosotros aquí, los socialistas que en España ocupan la vanguardia en el combate contra la dictadura franquista, se han adscrito sin reservas, para sostener las cuales no les faltaría algún pretexto, a la fórmula del restablecimiento de la legalidad republicana, como la única que puede reponer al pueblo español en su derecho por tantos conceptos violado. Es precisamente esa fórmula, la que da sentido a la lucha que prosiguen con un heroísmo sin igual. Y es la fidelidad a esa fórmula la que les hace mantenerse en el respeto más absoluto a las viejas tradiciones del Partido. Los socialistas españoles, que constituyeron el nervio del irresistible poder que dió al traste con la monarquía en nuestro país, persisten, con una tenacidad que inevitablemente ha de hacer variar los actuales destinos de España, en abrir libre paso a la República, en defensa de la cual, los mejores militantes del Partido vertieron su sangre.

FRANCO PREPARA NUEVOS ASESINATOS de antifascistas espanoles

Ocho socialistas pendientes de la ultima pena

Mientras que Franco emplea para el exterior un lenguaje lleno de hipocresía y de doblez, mientras que el despreciable verdugo de España se deshace en explicaciones con la pretensión de demostrar que en España reina el orden y la paz, el pueblo español sigue siendo víctima de los crímenes más abominables. España sufre y pena bajo la tiranía de Franco y de su aparato de represión, esa Falange que supera en sadismo y brutalidad a las mejores formaciones de la Gestapo.

Ocho españoles más, ocho socialistas, ocho valientes defensores de las libertades de su pueblo, esperan en sus celdas, en esas celdas que el cinismo de Franco le hace proclamar que sólo están ocupadas por delincuentes de derecho común, el momento de comparecer ante un Consejo de guerra, que ha de fallar sobre una calificación fiscal que requiere les sea aplicada la pena de muerte.

Sobre esos ocho socialistas, que han cometido el tremendo delito de guardar por sus ideas una fidelidad que llega hasta la muerte, Franco quiere descargar todo el peso de su odio y el veneno de su venganza. Con la sangre de esos heroicos españoles, Franco quiere escribir uno de los últimos capítulos de su reinado de tristeza y de muerte.

¿Asistirá el mundo impasible a la perpetración de ese nuevo crimen ¿Se tolerará esa descarada transgresión del derecho de gentes que el salteador de poderes que es Franco, pisotea a capricho y dentro de una impunidad que hace pensar en los días más aciagos del periodo inquisitorial?

Que no se confunda nuestro clamor con una invocación a la clemencia, cuando es un llamamiento apremiante a la justicia. Los laboristas ingleses, los socialistas y comunistas franceses, los demócratas del mundo entero, no deben someternos a la tortura de que les pidamos intercedan cerca de Franco, para que les sea perdonada la vida a nuestros ocho compañeros.

No; no es un recurso en gracia lo que interponemos. Es una demanda en justicia para que cese la violación del derecho y para que ese monstruo que recarga a diario su conciencia con nuevos crímenes, sea declarado al margen de la ley y para que sobre él recaiga un castigo que venga a poner fin a su régimen de terror y asesinatos.

Recabamos de todos los gobernantes que siguen fieles a los principios de la democracia, que acaben con esa cruel interpretación de No Intervención que consiste en dejar libres las manos a Franco para que sigan manchándose con la sangre de los republicanos españoes.

Recabamos de esos gobernantes, que se decidan de una vez y para siempre a romper sus relaciones con el verdugo de España, antes de que las provocaciones de este miserable y las débiles reacciones que produzcan en el seno de los gobiernos europeos, no conduzcan a los españoles a actitudes que tendrían su justificación en el desaliento, pero que por ello no dejarían de producir penosas consecuencias.

Recabamos de esos gobernantes que impidan decididamente, con una resolución internacional, que una sola gota de sangre inocente sea derramada sobre esa España transida de dolor que ofrece el dramático espectáculo de su angustia y desesperación.

¡Ni una muerte más en España! Es al Tribunal de las democracias al que corresponde fallar sobre la suerte de los ocho socialistas españoles que Franco quiere asesinar.

En febrero o marzo próximos habrá de tener lugar el Consejo de guerra contra veintisiete afiliados al Partido Socialista Obrero Español detenidos entre los meses de enero a abril de 1945. La calificación fiscal conocida hasta el momento es la siguiente:

Pena de muerte... JUAN GOMEZ EGIDO, VICENTE VALLS, ANTONIO SAN MIGUEL, FRANCISCO DEL TORO, SOCRATES GOMEZ, MARIO FERNANDEZ, JOSE DIAZ MENDEZ, ENRIQUE MELERO

Petición de 30 años: Para quince personas.

Petición de 15 años: Para cuatro personas.

Urgencia de una resolucion

En debate que la Constituyente francesa ha sostenido sobre política exterior, fué evocado el problema español siendo adoptada la resolución de pedir al Gobierno francés que rompa sus relaciones con Franco, resolución que comentamos ampliamente en el editorial de nuestro número anterior. El tema reviste tal importancia para nosotros, que merece la pena volvamos sobre él, particularmente porque de la crisis que ha sufrido el Gobierno De Galle, se derivan incidencias de un considerable alcance.

La posición que en el citado debate expuso el Sr. Bidault, ministro de Relaciones Exteriores, siendo de absoluta condena para el régimen franquista, no dejaba prever hasta qué extremo y con qué rapidez sería ejecutado el acuerdo de la Asamblea Constituyente, si bien el Gobierno francés se veía obligado a partir de él para entocar el problema de sus relaciones con la España franquista. «Si el general Franco—dijo el Sr. Bidault—no ha tomado en 1940 las armas contra nosotros, por eso sus simpatías no dejaron de manifestarse en favor de los países que han perdido la guerra.»

La declaración es contundente y encierra una acusación contra Franco, pero esa acusación no reviste los caracteres de amplitud que merece la conducta observada por Franco en el transcurso de la guerra, porque, y recurriendo a argumentos que deben ser tenidos en cuenta en el terreno diplomático, Franco traspuso los límites de una simple simpatía por los países del Eje, pasando por territorio francés para ir a entrevistarse con Hitler y Musolini y celebrado en territorio francé entrevistas con Petain que en definitiva, era el Franco impuesto por el nazi-fascismo a la Francia ocupada.

«El Gobierno—añadió el Sr. Bidault en su exposición—espera encontrar de nuevo a España sobre el camino de la democracia. Y con relación a ese reencuentro, el Gobierno francés ha ido ya más lejos que nadie». No hemos de ser nosotros quienes abriguemos dudas sobre la sinceridad de los deseos manifestados por el Sr. Bidault, máxime cuando hemos creído siempre que su realización constituye un deber que tiene planteado la Francia democrática para con la España republicana. Sin embargo, hemos de proclamar con toda sinceridad, que las expresiones empleadas por el Sr. Bidault, ajustándose a un lenguaje estrictamente diplomático, no trascienden la categoría de simples promesas cuando cabía esperar que pudieron ser el anuncio de actos inmediatos.

Con la crisis francesa, los partidos políticos cuya preponderancia parlamentaria les ha situado imperiosamente ante la necesidad de reconsiderar los problemas que han de servir de base programática al nuevo Gobierno, han reforzado considerablemente la decisión de la Asamblea Constituyente relativa a la ruptura por parte de Francia de sus reaciones con la España de Franco. En efecto, socialistas, comunistas y M. R. P. han hecho incluir esa decisión en el programa gubernamental y en consecuencia ha de ser llevada a la práctica, aun cuando para ello se espere el momento que pueda resultar de mayor oportunidad.

Por lo pronto, no es detalle que pueda pasarnos desapercibido, el de que nuestro camarada francés, Félix Gouin, jefe del actual Gobierno, fuera internado por Franco en el campo de concentración de Miranda de Ebro cuando pasó por España para incorporarse a la Resistencia. Con ese antecedente, no creemos que sea muy necesario llamar su atención sobre el trato que Franco daba a los franceses que se impusieron el deber de luchar por las libertades de su pueblo, ni que Félix Gouin sea un freno para que el ministro de Relaciones Exteriores de Francia haga honor a sus promesas.

Cronica de Espana

ORIGINAL CONCEPTO DE LA LIBERTAD

Uno de los aspectos más característicos de la mezquindad del fascismo español consiste en el régimen llamado de «libertad condicional» que se aplica a los condenados por los tribunales militares de Franco por el llamado «delito político». Según una ley acordada por el «caudillo» el 17 de diciembre de 1943, los presos políticos que sufren penas comprendidas entre 20 años y un día y 30 años de reclusión, pueden salir de las cárceles en determinadas condiciones, que distan mucho de ser las de una amnistía total.

Para que un condenado pueda acogerse a tal disposición es preciso que la condena que sufra sólo sea «por el delito de haber tenido y practicado ideas políticas contrarias al movimiento falangista» y que de ella haya cumplido cinco años.

Como en la fecha en que apareció dicho decreto la mayor parte de los presos antifascistas no llevaban todavía cinco años de cárcel, porque fueron detenidos después del 1.º de abril de 1939, sólo fué aplicable a aquellos que, por haberles sorprendido el principio de la guerra civil en territorio dominado por el ejército faccioso, no ya habían pasado cinco años encarcelados, sino más de siete. Pero éstos fueron muy pocos, pues casi todos los antifascistas de alguna significación que caían en poder del ejército franquista antes de terminar la guerra eran inmediatamente ejecutados.

Hasta después del 1.º de abril no pudo, pues, tener aplicación el decreto de 17 de diciembre del año anterior que, más que a otra cosa, tendía a impresionar a la opinión extranjera en el sentido de que Franco estaba dispuesto a liquidar la represión contra los que durante tres años habían combatido frente a su ejército y a las unidades alemanas e italianas que lo reforzaban. No en balde meses antes se habían producido hechos trascendentales: el término de la campaña en Africa del Norte, el desembarco aliado en Italia y la caída de Mussolini.

El «liberto condicional» ha de presentarse cada 10, 15 o 30 días, según el capricho de la autoridad de quien dependa, ante la Comisaría de Policía de su distrito. No debe salir de su domicilio después de las horas de sol. No puede trabajar en su carrera u oficio ni emplearse en ninguna clase de actividad intelectual o de obrero especialista porque los Sindicatos de Falange se niegan a inscribirle en los censos profesionales. Sólo le está permitido trabajar (como peón jornalero en la ciudad o en el campo. Magistrados, catedráticos, médicos, ingenieros, periodistas, abogados, antiguos oficiales profesionales del ejército y técnicos y obreros especializados, barren las calles en las ciudades de España, actúan de peones en trabajos de carga y descarga o trabajan la tierra de sol a sol por salarios nunca superiores a 10 pesetas diarias, con las que no pueden adquirir apenas algo de Pan, que sólo puede hallarse en el mercado negro (straperlo) al precio de seis pesetas kilo.

El «liberto condicional» no posee más documento de identidad que un certificado expedido por el director de la última prisión en que ha estado Así, cuando en la calle u en otro sitio público se produce el menor alboroto de la índole que sea, la Policía detiene a todos los antiguos presos que tienen la mala suerte de hallarse en el lugar del suceso, hayan o no tomado parte en él.

Cuando Franco efectúa un viaje a provincias, la policía gubernativa detiene a todos los «libertos condicionales» de la ciudad de que se trate tres días antes de su llegada.

El «liberto» no puede salir de su residencia habitual—que siempre fija la policía—sino con un permiso que sólo se concede en circunstancias muy excepcionales Por el presidente de la «Junta de Libertad Vigilada» de cada provincia. En ningún caso se permite vivir a los «libertos» en el Pueblo de El Pardo, Próximo a Madrid, en el que está enclavado el Palacio que habita Franco—antigua residencia real—. Tampoco Pueden habitar en lugares fronterizos, en determinados puertos de mar y muy restringidamente se les permite la Presencia en Madrid, Barcelona, Bilbao y demás ciudades de importancia.

Cuando el «liberto» incurre en desobediencia a las disposiciones que reglamentan el régimen de «libertad vigilada» en que debe vivir, vuelve a la prisión. Entre los que se hallan en estas circunstancias y los que por «excesivamente peligrosos para la seguridad del régimen» continúan encarcelados desde el fin de la guerra, existe actualmente en la España fascista una Población penal política de más de 500 mil hombres Hay que contar aparte las mujeres detenidas por actividades antifascistas ,que el 31 de marzo anterior eran más de 40.000, según informe oficial del 15 de abril siguiente elevado Por la Dirección General de Prisiones al ministro de Justicia.

Un hitleriano de nuevo cuño

por Indalecio Prieto

El neohitleriano de quien voy a hablar soy yo mismo. Conste que yo lo disimulaba. Pero acaba de descubrirlo un staliniano. En reciente artículo invité a mis lectores a acompañarme en breve excursión por campos de la diplomacia europea, y tuve la desdicha de que entre mis gentiles e invisibles acompañantes figurase el aludido comunista, quien, hallando poco gratos los paisajes por donde le guiaba y quizá temeroso de contaminaciones al caminar conmigo, concluyó mandándome a paseo. Me consolará el refrán de que más vale andar solo que mal acompañado.

VOCEROS Y BOCERAS

El tal actúa de vocero del Partido Comunista español. Hay voceros y boceras. Boceras no es el femenino, mal ortografiado, de voceros, sino un sustantivo distinto. Voceros viene de voz y boceras de boca. Ahora bien; no existe incompatibilidad entre ellos, abundan los voceros o portavoces, que son también boceras o bocazas. Y ante uno de esos casos estamos.

El vocero y bocazas—a quien agradezco su fraternal advertencia de que me esperan «muy amargos desengaños»—llega a apuntar que «las coincidencias del señor Prieto con el hitlerismo resultan demasiado sospechosas» y asignándome aptitudes de remendón, asegura que la bandera nazi «tiene ya nuevos y decididos abanderados, como el señor Prieto, bien dispuestos a remendarla y a sacarla de nuevo por el mundo», pues vengo situándome «en un lugar destacado entre todos aquellos que buscan apuntalar el régimen hitleriano».

¿Por qué todo eso? Pues sencillamente porque al recordar la actitud de Rusia en los comienzos de la guerra, me atuve a documentos diplomáticos «repetidamente utilizados por todos los reaccionarios y pro-nazis polacos y de otras latitudes». Lo procedente sería establecer si esos documentos reflejan verdades históricas de carácter indestructible o refieren falsedades de tipo deleznable. Y siendo evidentísimo lo primero, no hay por qué desdeñarlos a cuenta de anteriores utilizaciones, porque, de otro modo, haríamos algo así como si despreciáramos la tabla de sumar o la de restar, o la de multiplicar o la de dividir, a causa de haber sido manejadísimas anteriormente por otros. Sin embargo, serán eternamente exactas, como rigurosamente ciertos, a cualquier distancia de 1939, el pacto entre Hitler y Stalin y la agresión soviética a Polonia.

Mi detractor esgrime otro terrible argumento contra mí, acusándome de sentir «gran preocupación por la suerte de la Polonia de los «panis», la Polonia de los reaccionarios y pro-nazis, del coronel Beck y de sus sucesores actuales». ¡Qué encantadora ingenuidad la del vocero-boceras, incorporado a la aliadofilia en 1941! Olvida que Inglaterra y Francia se lanzaron a guerrear en defensa de la integridad territorial de esa Polonia tan denostada por él, y si sentir preocupación por su suerte constituye una demostración de hitlerismo, véase por dónde son locamente hitlerianos Churchill, Roosévelt y demás estadistas de los países democráticos que han alineado millones de hombres para arrojarlos a la inmensa pira del sacrificio, pira encendida por el ataque de Hitler a Polonia, y al que con tan denodada presteza cooperó Stalin. Esa vituperadísima Polonia es la oficialmente representada en Londres por un Gobierno que reconocen todas las Naciones Unidas, a excepción de Rusia, quien, frente a él, levanta el Comité polaco nacido junto a los muros del Kremlin. Y he ahí, puesto ante los ojos de todos por mi sañoso contradictor, el verdadero nudo del problema: que mientras las restantes Naciones Unidas, atentas a la Carta del Atlántico, quieren asegurar a Polonia, con la integridad del territorio, su independencia política, Rusia aspira a absorber, total o parcialmente, ese territorio, anulando la independencia de sus habitantes.

FLORES DEL JARDIN COMUNISTA

El portavoz comunista me ha mandado a paseo, según antes dije. Voy, humildemente, a obedecerle. Mas mi nuevo paseo, también documental, como el anterior, discurrirá por campos donde florecen las amapolas del comunismo hispano. El bello paisaje de ahora lo constituye un manifiesto dirigido «A todos los miembros del Partido Comunista Español. A la inmigración española. Al pueblo que sufre bajo la dominación de Franco». El documento termina con los siguientes entusiastas y literarios vítores: «¡Viva la U.R.S.S., puntal de la paz, de la libertad y del socialismo! ¡Viva el pueblo soviético, amigo probado y fiel del pueblo español! ¡Viva el gran Stalin, guía y tesoro de la humanidad trabajadora, jefe querido del proletariado internacional!»

Y lo firman «por el Comité Central del Partido Comunista de España (Sección Española de la Internacional Comunista), José Díaz, Dolores Ibárruri». Después de registrados estos signos de autenticidad, conviene consignar la liviana aclaración de que el manifiesto—procedente de Moscú, donde residían sus firmantes—es de fecha anterior al ataque de los nazis a Rusia. Lo publicó «La Voz de México», en diciembre de 1939. Cortemos unas cuantas flores de tan risueño jardín mientras paseamos por él:

«La burguesía de los Estados Unidos que hoy ha levantado el embargo de armas y abastece al imperialismo inglés y francés de material de guerra...

»Los jefes del Partido Socialista Obrero Español marcharon unidos con los dirigentes republicanos... y se convirtieron en instrumentos de la reacción inglesa y francesa...

»La guerra europea actual no tiene nada de común con la guerra justa... La guerra europea actual es una guerra imperialista, guerra dirigida contra los intereses de la clase obrera, de los trabajadores y los pueblos. Es una guerra entre los bandos imperialistas por la dominación del mundo.

»Pero los imperialistas ingleses y franceses y sus lacayos los dirigentes de la II Internacional Inglaterra y Francia hacen la afirman hoy hipócritamente que guerra contra el fascismo. ¡Miserable mentira!... ¡Farsantes!

»Y ahora los Blum, que echaron al cuello del pueblo español el dogal de la No-Intervención, quieren obligar a los combatientes españoles, a los de las Brigadas Internacionales, a incorporarse como voluntarios en el ejército imperialista. Pero esto sería marchar a la muerte para defender los intereses de nuestros enemigos. Sería ayudar al capitalismo a reforzar su régimen de dominación y esclavitud de la case obrera.

»¡Ningún hijo del heroico proletariado español, ningún desperdigado, ningún trabajador puede ser voluntario en esta guerra de rapiña! Aquellos que fueron movilizados forzosamente y obligados a empuñar las armas no pueden olvidar su pasado de gloria y su deber de luchar contra la guerra imperialista, contra la burguesía por la liberación de los trabajadores. Los combatientes, dispersos por diferentes países de Europa, Africa y América, estén donde estén, deben tener la cabeza erguida, bien alta en medio de la tempestad de la segunda guerra imperialista. Unidos más que nunca por la disciplina revolucionaria, por la sangre vertida en común, manteniéndose firmes y rechazando toda tentación, los combatientes de la libertad han de cumplir en la emigración una alta misión: ayudar con su experiencia a los trabajadores para que comprendan mejor el verdadero carácter actual de la guerra y para que sepan organizar más eficazmente la lucha contra ella, contra el imperialismo, contra la dictadura de la burguesía...

»Las masas trabajadoras deben poner en la picota al imperialismo francés...»

(Pasa a segunda página)

Importante nota de las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y U.G.T. en Francia

Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores de España, en Francia, se han reunido conjuntamente para escuchar a la Delegación directa del Partido y de la Unión, de España.

Después de haber conocido con profunda emoción el informe que la Delegación española ha hecho de la situación en nuestro país, y de rendir un fervoroso homenaje a los compañeros que con silencioso heroísmo luchan allí contra la brutal tiranía franquista, manteniendo enhiestas las gloriosas banderas de nuestras Organizaciones, se examinó con toda amplitud la situación política actual y cuanto se refiere al problema español, evidenciándose la más perfecta coincidencia en todos sus aspectos, entre los acuerdos adoptados por el Partido y la Unión en España y los que, en Francia, habían adoptado ambos organismos en la reunión conjunta celebrada en Toulouse el 20 y 21 de diciembre de 1945. Unánimemente se ratificó la nota que entonces se hizo pública, y que dice así:

«Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores, en Francia, se han reunido conjuntamente, y han escuchado la información que de cuanto ha ocurrido en Méjico les ha proporcionado nuestro compañero Trifón Gómez, que acaba de llegar de aquella República.

»Examinada ampliamente dicha información, y conocidos los términos de la declaración ministerial, las Comisiones Ejecutivas aprueban dicha declaración, esperan que el Gobierno pueda realizar cuanto antes el programa que se ha trazado para recuperar la República, y se ratifican en su apoyo al Gobierno y en sus resoluciones anteriores de seguir luchando, de acuerdo con los compañeros de España, hasta lograr el restablecimiento de la legalidad republicana.»

El arzobispo de Granada denuncia la miseria de Espana

Granada. — *El arzobispo de Granada ha publicado una carta pastoral, suscrita por los prelados de la archidiócesis granadina, que comprende los obispados de Almería, Jaén, Málaga, Cartagena y Guadix, sobre la cuestión social. Entre otras cuestiones, dice:*

«En momentos tan duros, mis ojos se vuelven a los padres de familia que no encuentran trabajo, ni pan, ni vestidos ni decorosa vivienda.

»Cumpliendo un deber grave, gravísimo, de nuestra misión pastoral, queremos aliviar o remediar su situación, llamando con gran clamor a las puertas de los poderosos. Cuando a las dificultades comunes se añaden las propias de nuestra diócesis la ignorancia de las masas, las lejanías de las cortijadas, la distribución de la tierra, los monocultivos hereditarios, sin la necesaria variedad de productos y sin la utilización de la industria, el absentismo, la pertinaz sequía, entonces no queda otro camino sino el de oír la voz de Dios y calmar el hambre de nuestras almas con una ola de justicia y de caridad.»

Con relación al derecho de propiedad, dice:

«Debe evitarse el mal moderno de la tiranía económica; esta política, que da origen a graves conflictos, y especialmente a uno que es característico de la edad moderna; de un lado, la minoría, que nada en la abundancia, y de otro lado, las muchedumbres que viven en la mayor miseria. Tan enorme desigualdad de los bienes materiales debe remediarse.»

Termina pidiendo que se lleve a los obreros a la pequeña propiedad; condena el absentismo de los propietarios, grande y endémico en el campo andaluz, así como interesando mejoras en determinadas labores y la necesidad de que los salarios sean familiares. (Febus.)

Un nuevo tropiezo monàrquico

Golard. — *Después de su regreso de Lausana, donde el pretendiente ha conferenciado largamente, asistido por su asesor señor López Oliván, con los señores Quiñones de León y Luca de Tena, don Juan ha reanudado sus actividades deportivas al lado de Leopoldo III. Ninguna declaración personal con relación a su entrevista y proyectado viaje a Portugal le ha podido ser arrancada.*

Sin embargo, una destacada personalidad de su séquito ha declarado que, por el momento, el viaje a Portugal quedaba aplazado «sine die».

Aun cuando se ha pretendido hacer creer que dificultades de transporte motivaban este retardo, se asegura en los medios bien informados que este aplazamiento es la consecuencia de un acuerdo del «consejillo» celebrado en Lausana, por entender que «no había llegado el momento todavía de establecer contactos personales entre don Juan y sus simpatizantes».

Nadie ignora el pesimismo del marqués de Luca de Tena con respecto a la posibilidad de un acuerdo entre Franco y el pretendiente. Se esperaba que a última hora, y con la llegada de otros «consejeros» y enlaces de España, podrían establecerse las bases de un convenio que facilitase el paso de la monarquía, pero ninguno de los personajes anunciados llegó a Lausana, y los informes recibidos de España y de Portugal aconsejan a don Juan el aplazamiento de «no importa qué género de conversaciones». (Febus.)

¿Para cuando el monumento?

La Coruña. — *Al atracar en este puerto, procedente de Nueva York, el vapor «Magallanes», en el que viaja, para desembarcar en Santander, el ex ministro de Industria y Comercio falangista Demetrio Carceller, ha declarado a los periodistas que «las Naciones Unidas tienen una deuda de gratitud con el general Franco, quien al preservar España de la guerra, manteniendo su neutralidad a pesar de las presiones del Eje, rindió un inmenso servicio a los Aliados.*

«Cuando desaparezca ese ambiente pasional que todavía subsiste y resplandezca la verdad —dijo el avispado ex ministro— estoy seguro de que las Naciones Unidas rendirán al «caudillo» el homenaje al cual se ha hecho acreedor.»

DESDE EL MARRUECOS FRANCÉS

UN BUEN AMIGO DE ESPANA: *Raymond Badiou*

Por J. M. Velasco

El camarada Badiou, alcalde socialista de Toulouse, ha pasado unos días en el Marruecos francés en viaje de propaganda. El amigo Badiou es bien conocido en los medios intelectuales, obreros y antifascistas del Marruecos francés. Revocado de sus funciones de profesor en el Instituto de Casablanca por el Gobierno de Vichy, Badiou fué miembro activo y destacado dirigente del Partido Socialista francés en Rabat y Casablanca, presidente del Frente Popular de Marruecos y activo elemento de la Resistencia en aquellos días sombríos de 1940, en que un puñado de traidores entregaban a Francia al eterno enemigo: el fascismo alemán.

El camarada Badiou dió dos conferencias en las ciudades de Casablanca y Rabat. En el Cinema Rialto de Casablanca pronunció una, documentada y brillante, con el título «De la Resistencia a la Revolución». Los socialistas españoles y los antifascistas en general pudimos escuchar por boca de Badiou palabras que nos llenaron de estímulo y aliento.

Al referirse al problema español, el amigo Badiou manifestó con enérgica palabra la repulsa que le producía la estancia del general felón al frente del Gobierno fascista de España. Nos reveló cómo el cónsul franquista solicitó una entrevista de Badiou en Toulouse y la respuesta negativa que nuestro amigo le dió: «Me niego a recibirle a usted como representante de España—dijo nuestro amigo Badiou al cónsul franquista de Toulouse—. Su misión en Toulouse no es diplomática, sino

(Pasa a la 2.ª pág.)

REPUBLICA Y NADA MENOS

por Teresa Ferrer

Si estuviéramos menos acostumbrados a las revoluciones de la Naturaleza, veríamos que son tan notorias como las hecatombes sociales. No dejaría de llamarnos la atención el caso de que mientras el agua se evapora para convertirse en nubes de mayor o menor densidad, es decir, mientras se fragua la revolución, pasa todo desapercibido, y trasciende de un modo efectivo cuando estalla con toda su aparatosidad, como ocurre con las nubes que, al no poder soportar su carga, se descomponen en ruidos atronadores y fuego del cielo.

Pasado el cataclismo, todo se reduce a que la tierra ha sido beneficiosamente regada, las semillas crecen más lozanas, el cielo ha quedado libre de inmundicias y todo resplandece con más donosura y claridad, mostrándonos que en la vida es necesario regar nuestros actos con las aguas limpias y claras de la buena voluntad para que el día de la recolección podamos lograr el apetecido bienestar a que aspiramos. Así fué cómo España dió nacimiento a la República, obra de la sangre generosa de los españoles. Y así es cómo España quiere verse: republicana.

En Portugal se reúnen con Don Juan los monárquicos españoles. El pretendiente debe saber que en España son los privilegiados, los parásitos, los que no pueden olvidar las fiestas palaciegas, los únicos que desean la monarquía. De ese deseo está ausente el Pueblo. El Pueblo que sufre, el Pueblo que trabaja y produce no quiere implicar sus deseos más que para dar a España destinos republicanos.

Ni quiere la monarquía la mujer española, que es flor de martirio, que sabe de todos los dolores, que ha dado a todas las mujeres del mundo ejemplo de heroísmo, fortaleza y abnegación. Que tiene conciencia de lo que era en la España monárquica, y que recuerda, agradecida, lo que la República supo darle.

República. Eso es lo que quieren las madres españolas, a quienes el fascismo les arrancó sus hijos y hace pesar sobre sus cabezas torturadas la amenaza de guerras y crímenes. República, que es la iniciación a la cultura y a la prosperidad. Las madres españolas tienen horror a la monarquía, que les negaba las escuelas y el pan para sus hijos, y que hacía de ellos esclavos de la vida, primero, y soldados de la muerte, después.

Las mujeres españolas debemos prestar todo nuestro concurso al Gobierno de la República, cultivando el sentimiento de una Patria libre de traidores y aventureros, mirando en España la cuna de hombres libres. Mirando siempre hacia España y mirando en esa dirección.

VIDA DEPARTAMENTAL

Aude

AUDE. — La Agrupación Socialista de Salsac ha celebrado asamblea general y en ella fueron designados por unanimidad, para integrar el Comité de la misma, los compañeros Fidel Puy Avenoza presidente; Juan Fuentes Sanmartín, secretario; Joaquín Parra, tesorero.

La reunión que se desarrolló dentro de un magnífico ambiente socialista, que confirma el entusiasmo de los compañeros de Salsac por los ideales del Partido, ah constituido un verdadero éxito.

SALSIGNE. — También la Agrupación de Salsigne, del departamento del Aude, ha celebrado su asamblea general el día 5 de los corrientes, figurando entre otros puntos del orden del día la elección de nuevo Comité. Para integrar el mismo han sido nombrados los compañeros Francisco García de la Llave presidente; Juan Perea Aguilera, secretario; Angel Bravo Moro, tesorero; corresponsal para «El Socialista», Jesús Abeigozar Lorente.

Toda la correspondencia debe ser dirigida al secretario, Minas de Salsigne, Cantina (Aude).

Altos Pirinéos

Se ha reunido el Congreso departamental socialista de Hautes Pyrinées.

Además de los delegados de todas las Seccione que lo integran, asistieron representantes del Grupo de Bajos Pirineos, de los sectores que forman la Junta de Liberación y del Partido Socialista Francés. La Comisión Ejecutiva nacional estuvo representada por el compañero Paulino Gómez.

El Congreso, celebrado en un ambiente de entusiasmo y franca camaradería, después de aprobar la gestión de la Comisión Ejecutiva discutió Ponencias sobre «Relaciones con los grupos afines»; «Los socialistas ante el movimiento obrero internacional»; «Puntos de vista sobre la organización económica de España»; «Educación socialista y sindical del militante» y «Procede reformar la Constitución de 1931?» Igualmente se adoptó una resolución sobre la posición política del Partido para ser sometida a los órganos centrales de éste.

Por unanimidad fué elegida la siguiente Comisión Ejecutiva: Presidente, Francisco Soler; vice, Julián Arévalo; Secretario, Mariano Rojo; vice, Agustín Díez; Tesorero, José Flórez y vocales, Julio Mesonero y Dionisio Zubia.

Se celebró un acto de clausura en el que intervinieron Carmona, por el Grupo de Bajos Pirineos; Hiel, por los partidos afines; Rojo, por la Ejecutiva; Mme. Cazenove por el Partido Socialista francés y Paulino Gómez.

Lannemezan

ALTOS PIRINEOS. — Esta Sección local del PSOE celebró asamblea general ordinaria de primero de año, el pasado día 6 del corriente.

Todos los asuntos a tratar fueron discutidos con un profundo sentido socialista, congratulándose este Comité local de la alta moral y de la interpretación socialista que nuestros compañeros dieron pruebas en todas sus intervenciones.

Se leyeron y discutieron las ponencias que la CE departamental nos envió para su estudio y que serán objeto del Congreso departamental a celebrar en Tarbes el 13 de enero.

Los acuerdos de la asamblea fueron comunicados a la CE departamental.

Como nuestros estatutos marcan, se procedió a la renovación del Comité, que queda constituido por: Presidente, Manuel Lorente; vicepresidente, Manuel Orte; secretario, Ernesto Ortga; vicesecretario, Domitilo Delgado; tesorero, Valeriano Merino; vocales, Miguel Recober, Eugenio Blanco y (Antonio Orozco.

Lo correspondencia a Ernesto Ortega (Dessinateur) Electro-Chimie Lannemezan (Htes. Pyr.)

Orleans

El Grupo Departamental del Loiret se ha reunido el pasado domingo día 20 en la ciudad de Orleáns para celebrar su Congreso ordinario. Asistieron afiliados de la Sección de Orleáns. La Comisión Ejecutiva designó para que le representara en dicho Congreso al compañero José Gregori, quien a propuesta del Comité Departamental ocupó la Presidencia del Congreso.

El orden del día, conteniendo interesantes puntos relativos a los problemas que la emigración tiene planteados, fué objeto de interesantes debates que pusieron de manifiesto la capacidad y preparación de las organizaciones del Departamento del Loiret. Tras amplia información del compañero Frejo, presidente del Comité Departamental, el Congreso acordó por unanimidad su identificación con la posición política marcada por la Comisión Ejecutiva.

Fueron elegidos para ocupar los cargos del Comité Departamental, los siguientes compañeros: Felipe Frejo, presidente; Francisco Puertas, vicepresidente; Ramón Vázquez, secretario; Manuel de la Torre, vicesecretario; Rufino Fernández, tesorero, y Jesús Ferrer y Gerardo Ibarra, vocales.

El compañero Gregori clausuró el Congreso con una interesante información comentando la actitud adoptada por la Comisión Ejecutiva con relación al problema político español y a cuantas cuestiones se derivan del mismo, extendiéndose en la definición de los trabajos a realizar por todas las Secciones para vigorizar la organización y mantenerla dentro de las normas que han hecho del Partido Socialista el movimiento político más consistente de España.

Perigueux

Los días 19 y 20 de los corrientes tuvieron lugar en Perigueux los Congresos departamentales del PSOE y UGT de la Dordogne, con asistencia de delegados de todas las Secciones y del compañero Manuel Muiño en representación de ambas Ejecutivas, en el local del SFIO.

El local estaba magníficamente decorado con pancartas alusivas, un gran fondo con las iniciales de nuestras organizaciones y presidiendo los retratos de Pablo Iglesias, Julián Besteiro y Largo Caballero.

En medio del mayor entusiasmo, se debatieron todas las cuestiones que afectan a la emigración, a la lucha con Franco y a los problemas futuros, demostrando así que los socialistas se emplean en todas sus reuniones a una amplia labor constructiva.

El compañero Muiño pronunció los discursos de apertura y clausura, abarcando todos los problemas que nos interesan y dando orientaciones y explicaciones con seguro sentido de la realidad.

Los Comités Departamentales quedaron constituidos de la siguiente forma: Presidente, Luis Burón; Vicepresidente, José Gallego; Secretario administrativo, Manuel Vargas; Secretario adjunto, Santiago Sánchez; Vocales: Coronado, Buzón y Olive. Para el Partido: Presidente: Luis Barón; Vicepresidente: José Gallego; Secretario administrativo, Manuel Vargas; Secretario adjunto, Antonio Coronado, Vocales: José Buzón, Benito Viu y José Oliva.

La Federación Socialista del Gers nos comunica:

Gers

La Agrupación Socialista de Villecontal ha celebrado recientemente una reunión y se ha elegido el siguiente Comité: Presidente: Juan Espanol; Secretario: Sergio Menéndez; Tesorero: Berástegui José.

—La Agrupación Socialista de Masseaube viene de celebrar una importante reunión y después de tratar asuntos de gran importancia para la vida del Partido se procedió a nombrar la siguiente directiva: Presidente: Antonio Colmenero González; Secretario: José Navarro Maruri; Tesorero: José García Serano; Vocales: Jaime Llados Pons y Julio Vigil Morcillo.

Rectificación.—Al señalar en nuestro número anterior la parte que tomaron en la organización del festival ceebrado en Condom el Presidente y Secretario de la Agrupación Socialista de aquella ciudad, omitimos involuntariamente decir que aquel festival fué organizado por la Junta Española de Liberación, cuyos componentes en general participaron con entusiasmo en la organización del acto benéfico.

Necrología

El pasado día 15 de enero falleció en Toulouse el niño Salvador Martínez, hijo de nuestro querido compañero Salvador Martínez Dasi.

Al entierro, efectuado el día 18, acudieron representaciones de las Comisiones Ejecutivas del Partido, de la Unión General y de la Federación de Juventudes Socialistas.

Desde las columnas de EL SOCIALISTA enviamos a nuestro entrañable amigo y compañero la expresión de nuestros mejores sentimientos ante la irreparable pérdida de su querido hijito.

LAS ÉLITES EUROPEAS

Ante el Tribunal de Nuremberga

II

Por Rodolfo Viñas

De cuando en vez un rayo de esperanza alumbra las tinieblas en que vive el hombre, tiempo ha. Tal el que nos viene de Nouremberga, corazón del nazismo. El proceso de Nouremberga es, en efecto, el primer hecho eficaz para colocar la guerra fuera de la ley, pues supone, en definitiva, que se han vencido todas las dificultades que se oponían a la aplicación estricta de la justicia penal en el orden jurídico internacional. El hecho de que tal cosa haya sido posible después de tantos y tan baldíos esfuerzos, desde Vitoria en el siglo diez y seis a la Sociedad de Nacones pasando por las Conferencias de La Haya, ya es un notable progreso. Pero lo es, especialmente, luego de haber fracasado al final de la primera guerra mundial, el intento de castigar a la Alemania imperialista y, sobre todo, al Emperador, señor de la guerra —Kriegher— Guillermo II su instigador, a pretexto de que con ello se iba a sentar un terrible precedente para los demás Estados y sus jefes, propicios, sin duda, a caer en los mismos delitos.

Tan gran progreso, que el Emperador Hiro Hito, cuya diplomacia tortuosa y sibilina se opuso tenazmente a que se juzgara al Kaiser por miedo a que un día fuera conducido unilateralmente ante un juez internacional el propio Mikado, hijo del sol, que también aspiraba a dominar al mundo por la fuerza, se ha apresurado a desmentir que el sea Dios, cuando no es más que un sujeto responsable como el último de sus súbditos ante la ley de los hombres. Aunque no fuera más que por esto, por haber cambiado a un Dios en un hombre y por haber sentado en el banquillo de los acusados a los que aspiraban a ser los dioses de Europa, este proceso pasará a la posteridad.

Pero hay otros motivos aún: por ejemplo, el de haber puesto de relieve la existencia de nuevos delitos aparte de la guerra y el de haber señalado quiénes han sido los cómplices e inductores de los mismos. Concretamente: el Capitalismo y las minorías selectas de Europa —grupos de escritores, pensadores, economistas, gentes de profesiones liberales— que se llaman a sí mismas, por un atávico narcisismo, las élites.

Su actividad había sido advertida ya de manera esporádica en las reacciones políticas nacionalistas de algunos Estados, tales como Portugal, Francia y España, donde se manifestaron con diversos pretextos regresivos —la vuelta de las monarquías que preconizó Maurras, luego de haber sobrepasado el nacionalismo literario de Barres, como el mismo fué sobrepasado por los «colaboracionistas» incondicionales—, el aniquilamiento de la obra de los enciclopedistas, la desaparición de la democracia, antesala del comunismo —pero con una sola intención verdadera, la de oponerse al avance de las clases trabajadoras y, sobre todo, a sus propósitos de participar equitativamente en los bienes de la tierra. Aquella actividad se fué articulando gracias al aglutinante del capitalismo, hasta que se condensó al fin en un vasto plan, cuya trama va poniéndose al descubierto en el proceso de Nuéemberga y cuyo fin era:

Primero: Oponerse a la evolución democrática y pacífica de Europa; y

Segundo: No consentir ninguna reforma sustantiva en la estructura económica del mundo y, sobre todo, acabar, por medio de la contrarrevolución, con la fuerza del proletariado que la preconizaba.

He ahí la razón de que en estos últimos tiempos se haya querido buscar en el pasado antecedentes históricos para encubrir las verdaderas intenciones de los confabulados, y de que se haya hurgado tanto en el sepulcro del solitario del Escorial. Bertrand, por ejemplo, para exaltar a Felipe II, decía de él «que su conducta y su acción demuestran que no hay en la historia movimientos IRRESISTIBLES. Y que se pueden cerrar las rutas a todas las REVOLUCIONES.»

Para cerrar la ruta no a la revolución, sino a la evolución demócrata activa que es la que había comenzado el pueblo en los países principales de Europa, después de la primera guerra mundial, el capitalismo, sintiéndose atacado en sus cimientos, acudió a una parte de las minorías selectas, depositarias del pensamiento que le eran adictas como otras veces acudía el Príncipe, o los señores feudales, a las gentes de letras que vivían en sus palacios o en sus castillos, en busca de la verdad que les hacía falta, o sea el sofisma, nacido por hábito de discutir la verdad y la mentira, el pro y el contra. Gracias a estas minorías fueron apareciendo en estos últimos tiempos concepciones reformadoras, arbitrarias, con las que se pretendía justificar actos inacostumbrados ya en nuestra vida civilizadora. Tales, la nueva concepción del derecho basado en el mito de la fuerza; la modificación del concepto teológico de la divinidad todopoderosa, que sólo podía encarnar en los pueblos fuertes, es decir, todopoderosos, prolíficos, puros, a los que les estaba reservada la función de promover un nuevo orden en la vida de la Humanidad.

Naturalmente que había que buscar un nexo que uniera la concepción de la fuerza y la dirección de las élites, que habían decidido arrojar la máscara en el momento propicio. Le Bon ha explicado certeramente estas teorías en sus Bases científicas de una Filosofía de la Historia, afirmando de una parte «que los pueblos de carácter fuerte dominaron siempre a los de carácter débil, CUALQUIERA QUE FUERA SU INTELIGENCIA», pero haciendo observar, por otra, que en el momento actual «las élites están sometidas a las multitudes cuando en realidad la civilización no ha progresado jamás SINO POR LA INFLUENCIA DE LAS ELITES Y muchas veces a pesar de las multitudes». Para evitar esta confusión de poderes, los pueblos fuertes, los pueblos que adquieren la disciplina «en la escuela y en el cuartel» se dejarán conducir por las minorías selectas. He ahí la fórmula.

Y he ahí la razón de que nadie se opusiera en Alemania —porque el pueblo que iba a iniciar la contrarrevolución era Alemania— a estas teorías genéricas que Rosenberg, el teórico del nazismo, desarrolló luego con arreglo al espíritu peculiar germano. Nadie de los que debieron protestar, por lo menos, en nombre de la ciencia de la filosofía, de la moral, del derecho. Nadie de los que representaban el pensamiento alemán. Thomas Maun, que pudo hacerlo con autoridad, se inhibió del pleito, como si no fuera el pleito de su pueblo y de todos los pueblos. Y se marchó de Alemania, y del mundo, por lo menos espiritualmente. De entre los que quedaron allí, Strauss, por ejemplo, agradeció al nacionasocialismo que se representasen sus obras, como si hubiera sido un delito escribirlas no siendo nazi. Los grupos selectos de Europa, confabulados con el capitalismo, una vez firmada la capitulación de Francia, después del avance fulminante del ejército aleman por tierras francesas, salieron a la luz del día y tomaron el poder. Su dominio ha sido corto, como el relámpago. Pero terrible, como el rayo. Identifiquemos a esas élites en España.

* * *

A punto de caer la monarquía borbónica, que tuvo en sus manos los elementos para crear uno de los Estados más democráticos de Occidente, el pueblo abrió una Academia de Ciudadanía en la Corte de Alfonso XIII: la de la calle del Piamonte. Los intelectuales vitalizaron la suya —la de la calle del Prado, o crearon otras. Entre las más destacadas puede contarse la República de las Letras fundada por el gran periodista Félix Lorenzo en la calle de Larra.

Allí estaban Ortega y Gasset el filósofo y su corte. Y Ossorio y Gallardo, la tolerancia hecha verbo. Y Sánchez Román, que explicó entonces sus mejores lecciones de Derecho. Y Azorín el estilista. Y Olariaga, que traía a España las nuevas teorías de la economías fascista, y las deslizaba como una sirena en el espíritu atormentado de una España misérrima. Y Bello que, como un Quijote, fué sembrando la tierra hispánica de escuelas imaginarias, hasta que Fernando de los Ríos las fué transformando en escuelas de cal y canto. Y tantos escritores y artistas, algunos como Bagaría, el genial caricaturista muerto en el destierro. Como Javier Bueno, martirizado por el franquismo; como García Lorca. Porque el uno era espíritu de España; el otro, cuerpo.

En aquella República se iba ya dibujando la otra. La levadura crecía en los grupos de intelectuaes, que iban formando masa con el pueblo llano. Allí convivían con los republicanos históricos los de la nueva generación que odiarían a Azaña luego de la revelación. Los socialistas, traductores directos de las nuevas teorías progresivas del mundo —Araquistain, Fabra Ribas— Los comunistas, que preparaban en en el achivo del diario la documentación y la estadística del porvenir, porque no había llegado su hora. Las derechas vivía lejos de la democracia, en el Olimpo, escuchando a Ramiro de Maeztu explicar su teoría sobre el sentido reverencial del dinero.

De vez en cuando venía de Cuenca Rodolfo Llopis, como si viniera de Atenas, a traer la voz optimista de las juventudes que se estaban formando en las viejas escuelas de la nueva España, o Sánchez Rojas, el escéptico que venía de Avila —¡existe Avila realmente!— con un libro de Voltaire debajo del brazo, los zapatos rotos y el alma enamorada de Santa Teresa de Jesús, para dar un aldabonazo en la puerta hermética de Castilla. Los regionalismos proscritos de la Prensa de la meseta excesivamente centralista hasta entonces, se asomaban por primera vez desde un gran rotativo al mundo ibero. Grandmontagne y Castelao venían del Norte y del Nordeste. Luego apareció Gaziel por el lado del Mediterráneo. Las multitudes, que tenían sed, bebieron en su prosa limpia y luminosa el alma eterna de España.

Un día cayó en medio del grupo de derechas Jiménez Caballero, que traía frescas las ideas formadas por las élites de Europa y comenzó a darlas en comprimidos fulminantes. Sus teorías revolucionaron las de las minorías selectas españolas, desde las que formaban la corte del filósofo, hasta las que, considerándose eliminadas definitivamente por el progreso, se habían avenido a aceptar la vida de los trogloditas.

Ortega y Gasset aspiraba a formar en las Universidades cuadros directores de la vida, no simples élites investigadoras. Quería salvaguardar la cultura general, sin pensar en una reducción del área universitaria. Frente a esta concepción, tomó cuerpo la otra que se había cocido en la Europa dictatorial, la de los grupos herméticos privilegiados —el privilegio de la selección, no el hereditario o nobiliario de las antiguas minorías— capaces de con- castas felices dueñas de las cosas de servar y acrecer el patrimonio de las este bajo mundo y sobre todo de sus tesoros. Divididos por gala en dos el mayor de los grupos selectos, siguiendo las orientaciones del movimiento promovido en Europa, se opondría a la democratización de las Universidades, a la resurrección del humanismo a base de las nuevas humanidades: la biología, la sociología, la historia, la antropología, la sociología, la sociología sobre todo, porque todo ello no conduciría a otra cosa que a facilitar al pueblo la conquista delpoder. No; el gobierno del pueblo sobre las élites sería fatal para la Humanidad, que caería al cabo «en las formas inferiores observadas opr los salvajes».

Las clases selectas, no quisieron someterse por eso, a la única seleccían legítima que existe para el Gobierno de los países; lo que hace el pueblo en uso de su soberanía por medio del sufragio universal. Triunfante la República el pueblo envió a las Cortes Constituyentes a representantes de aquellos grupos del Ateneo, de la República de las letras, de las Casas del Pueblo, de los regionalismos, e incluso de las derechas españolas que había naceptado el libre juego de las democracias. El grupo de intelectuales al Servicio de la República, es un ejemplo de cómo el pueblo cabe dosificar su selección para hacerla eficaz. Y representativa.

DESDE EL MARRUECOS FRANCES

Un buen amigo de España: Raymon Badiou

(Viene de la 1.ª página.)

simplemente administrativa. Repudio al régimen que usted dice representar. Sólo recibiré oficialmente, en mi calidad de alcalde de Toulouse, al cónsul que en fecha próxima pueda representar dignamente al Gobierno de la República Española.»

Conociendo la historia política del amigo Badiou, no nos podía sorprender esta firmeza y convicción en su ideal socialista. La alta conciencia de nuestro camarada, su actividad, su voluntad tenaz, han hecho del camarada Badiou un dirigente que sabe conducir a la clase trabajadora por el verdadero camino de lucha hacia la consecución de sus más caros ideales. Badiou fué elegido alcalde de Toulouse en pleno período de clandestinidad durante la ocupación alemana, por unanimidad entre todas las organizaciones de la Resistencia del Alto Garona. Su puesto de alcalde fué revalidado por el voto unánime de la población de Toulouse en las elecciones generales para concejales. Su obra, como alcalde de la capital del Alto Garona, es de sobra conocida. En la teoría como en la práctica, nuestro amigo Badiou ha sabido interpretar fielmente los intereses de la clase obrera francesa. Toulouse es una de las Municipalidades de Francia donde la socialización de los servicios públicos se hizo más rápida y eficazmente. El Ayuntamiento se ha hecho cargo de todos los servicios: electricidad, gas, tranvías, higiene, alcantarillado, etcétera, para que sirvan a la colectividad común y no a los intereses de la clase burguesa.

La ciudad de Toulouse ha otorgado su confianza plena al amigo Badiou, y puedo estar segura que sabrá interpretar fielmente el mandato recibido. Hombres como Badiou, de energía, rectitud y sacrificio al servicio de las ideas, honran no sólo al Socialismo francés, sino también al Socialismo internacional.

Suscripcion Pro-Espana

	Francos
SUMA ANTERIOR	2.692.519,40
MONTBLANC (Hérault)	200,—
VAISON (Vaucluse)	200,—
SAINT-CIRQUES	50,—
BRASSAC	50,—
LIMOGES	260,—
CORDES	320,—
FLEURANCE	2.700,—
PROVINS	1.200,—
BESEGES	700,—
RIOUPEROUX	1.800,—
NIORT	50,—
ORLEANS	8.540,—
CHERBURGO	7.100,—
TOURS	18.050,—
ALGER	70.000,—
BOURGES	1.970,—
FABREGES	400,—
OLORON	1.300,—
HENDAYA	2.000,—
BAYONA	50,—
LEMBEYE	225,—
PAU	200,—
BRIVE	4.500,—
TOTAL	2.814.384,40

VUELVEN LOS BUITRES

por Constantino Turiel

Con cierta insistencia se viene hablando, de hace algún tiempo a esta parte y en las futuras combinaciones destinadas a cambiar el actual régimen en España, de candidaturas más o menos plausibles o descabelladas, alegando méritos contraídos por sus componentes en favor de la causa republicana o a tenor de su posición antifranquista. Una de estas mezcolanzas más absurdas para aquellos españoles republicanos que piensan y han sufrido por ser libres, sería admitir una conjunción monstruosa Lerroux-Gil Robles.

Se oye hablar—con el deseo de volver a nuestra querida España libremente y con un régimen democrático—de aceptar e incluso buscar la solución anterior como buena. Podemos decirles a quienes piensan así y por si lo dan olvidado, los méritos que han contraído esos hombres en favor de la España obrera, liberal y democrática y lo que ésta tiene que agradecerles.

Subir esta siniestra pareja al Poder y nada más estar en él Lerroux comenzó diciendo, en declaraciones que son todo un programa de gobierno, retratando bien al personaje y a su escrupuloso deseo de servir las leyes republicanas: «La Constitución yo la acepto, pero me queda el derecho de interpretarla».

¿Cómo la interpretó? Haciendo tabla rasa de la misma. Suspendió a todos los Ayuntamientos de España que habían traído la República; procesó a sus concejales; restableció el presupuesto del clero; provocaron la huelga de 1934, deteniendo a los trabajadores, llenando las cárceles re socialistas, de republicanos, de comunistas, de cenetistas y anarquistas, sin librarse los elementos autonomistas: vascos y catalanes.

El trato que se nos dió por la Guardia civil, Seguridad y Asalto en sus cuarteles fué criminal. Fuimos bárbaramente apaleados, hasta el extremo de dejarnos tumbados en el suelo varias veces, sin sentido. Lo hacían una, dos, tres veces, sistemáticamente y por distintos grupos de guardias, mandados siempre por un teniente, más o menos auténtico.

Eramos ofendidos de palabra de una manera tan soez y grosera, que no se puede describir. No había el menor respeto para los sentimientos más elementales y arraigados en un hombre. Aquellas gentes parecían borrachos o locos. Quedamos algunos de nosotros bastan- Esto que describo pasó en Vizcaya, y no digamos Asturias, por ejemplo. Vizcaya fué duramente castigada en esta injustificable represión. En Gallarta, pueblo donde desarrollé mi vida política, se registró un caso de cómo obraban aquellas gentes, cuya cobardía y sadismo en la impunidad, no tiene comparación más que con lo que Franco ha hecho más tarde. Asesinaron vilmente a un buen muchacho, joven socialista, llamado Vicente Rubio. ¿Delito? Ser te mal y hubo quien, no pudiendo resistir tanto martirio, intentó suicidarse. vendedor voluntario de la Prensa socialista. Fué por esta tan enorme culpa que expió Rubio ante el Gobierno Lerroux-Gil Robles.

Una tarde, guardias civiles, lo montaron en un auto, lo llevaron en despoblado a orillas del mar, e intentaron, al lanzarlo, que desapareciese todo rastro de su ignominia. Después de acribillarle a balazos, unas malezas impidieron que cayera al mar, como fuera el designio de sus asesinos.

Pero no era suficiente el quitar o mermar la vida de los hombres opuestos al régimen. Su sed de venganza no estaba satisfecha. Destrozaron las Casas del Pueblo y sus enseres: escenarios, bibliotecas, retratos. Esto en Gallarta, La Arboleda, Erandio.

Estos someros detalles son insuficientes para describir y hablar con alguna amplitud de lo ocurrido en general. Queremos demostrar con lo que queda dicho y lo que también sabemos ocurrió en Guipúzcoa, Madrid, Asturias y en toda España, de la responsabilidad que tuvieron Lerroux y Gil Robles en esta triste época de la historia de nuestro País. Su paso por el Gobierno fué la preparación del advenimiento de Franco y su represión cruel un ensayo general antes de la representación dada por Falange.

No olvidemos lo que representa la República, los sufrimientos que nos ha costado y al recobrarla, expulsemos y castiguemos a estos dos delincuentes como se merecen.

LABOR socialista

De todos es conocida la ingente tarea que Solidaridad Democrática Española está llevando a cabo entre todos los socialistas y ugetistas en el exilio, secundada de manera admirable por todos los Comités Departamentales, sin cuya cooperación nada o muy poco podría hacer.

De todos los trabajos realizados en Francia por estos Comités nos es grato hacer mención de los efectuados por el del Allier, formado por los compañeros siguientes: presidente, José Orallo; secretario, Francisco Orallo; tesorero, Angel Agüera, y vocales, Baldomero Rodríguez, José Tejada, Pío Santiago, María López, Vicenta Ripoll, Joaquín López e Isabel García.

Estos compañeros, distribuídos en las diferentes Comisiones de hospitales, festivales, etc., vienen realizando desde su constitución una labor solidaria entre los compañeros de su Departamento que merece destacarse para conocimiento y ejemplo de todos los demás y en beneficio, como consecuencia, de todos nuestros compañeros necesitados de Francia, Bélgica y Africa del Norte.

Recientemente y como detalle que nos sirva para hacernos una idea, aunque ligera, del resultado de los trabajos hechos por estos compañeros, han repartido entre los afiliados enfermos y necesitados del Departamento la cantidad de 6.000 francos como extraordinario por fin de año, además de los donativos que el Comité Central ha concedido con este mismo motivo; han destinado para la Caja Central 10.000 francos y 2.500 para la Comisión de Socorros del Hospital. Aparte de esto, han hecho un anticipo de 1.000 francos a cada uno de los Grupos Departamentales y de 500 a las Secciones locales, incluídas las JJ. SS.

Dice un refrán español que números cantan y nos parece que los que se mencionan dicen bastante e favor de los compañeros que han tomado a su cargo esta sublime tarea en el Departamento del Allier.

CRONICA INTERNACIONAL

La U.R.S.S., cuya influencia diplomática comenzó a perder prestigio desde el momento mismo en que la Conferencia dió comienzo a sus tareas con la elección de su Presidencia, ha emprendido, como recurso heroico, una violenta ofensiva contra Inglaterra, a quien [illegible] ingerencia en los asuntos interiores de Grecia y en las posesiones holandesas del Océano Indico, fundándose en las fuerzas militares de ocupación mantenidas por ella en ambos países.

Esta actitud de Rusia tiene el carácter de reacción ante la actitud de ingleses y americanos, decididos a plantear ante el Consejo de Seguridad de la O.N.U. el examen de las responsabilidades que puedan imputarse a los Soviets por las intrigas separatistas del Azerbaijan.

Frente a frente ambas diplomacias, la posición de la Delegación rusa hace temer un serio fracaso, cuyas consecuencias pudieran ser de incalculable gravedad para los Soviets.

Apenas surgida la diferencia, las reacciones de los países interesados han marcado de manera inconfundible cuál puede ser el desarrollo ulterior del debate.

El Gobierno del Irán ha dimitido, ante la situación insostenible que las actividades de las fuerzas de ocupación del Ejército Rojo le creará apoyando las reivindicaciones del Azerbaijan, pero no sin antes recurrir ante el Consejo de Seguridad de la O.N.U., solicitando su intervención en la cuestión citada, circunstancia que viene a poner en manos de los británicos un argumento irrefutable contra sus adversarios en la polémica.

Por el contrario, el señor Sophoulis, primer ministro griego, ha declarado el convencimiento de su Gobierno de que subsisten las circunstancias que justifican la presencia de tropas británicas en Grecia, venidas en septiembre de 1944 a requerimiento del Gobierno griego, presidido entonces por el señor Papandreu y en el cual estaban representados los comunistas y el propio E.A.M.

Asimismo, el señor Chorir, presidente del Consejo de Gobierno indonés, ha proclamado en Batavia la imperiosa necesidad de que las tropas inglesas de ocupación continúen actuando en Java hasta la completa liquidación de los focos terroristas japoneses que se resisten todavía a aceptar su derrota y que constituyen un grave peligro para la seguridad del país...

En estas condiciones va a abrirse el debate en la O.N.U. La situación de Rusia adquiere caracteres de verdadera catástrofe diplomática, por cuanto a última hora se habla de las responsabilidades que incumben a las autoridades de ocupación en los atentados políticos cometidos durante estos últimos días en Polonia.

Se comprende fácilmente que este ambiente no sea el más propicio a un acuerdo unánime, indispensable entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, para la elección del secretario general.

"Las semanas que van a seguir someterán a la O.N.U. a una dura prueba, de la que su autoridad saldrá robustecida y la paz garantizada, o habrá muerto, apenas nacida, la segunda tentativa por constituir un organismo internacional capaz de salvaguardar los sagrados intereses de la paz.

Un hitleriano de nuevo cuno

(Viene de primera página).

por Indalecio Prieto

RAMILLETE FINAL

Seguimos cortando flores del mismo frondoso vergel, aunque a veces nos puncen las espinas.

«Los Blum y los Attlee... son quienes tratan hoy de uncir a las masas al carro del imperialismo inglés y francés, bajo el pretexto de defender la libertad y la independencia de Polonia...

»Los jefes vendidos de la II Internacional, al realizar su obra infame que les han encargado sus amos, imperialistas ingleses y franceses, hacen lo que pueden para calumniar a la U.R.S.S.

»Los jefes republicanos españoles se han pasado con armas y bagajes al grupo de la reacción franco-inglesa, con la esperanza de que ésta, en pago de su traición, les ayude a conquistar la benevolencia de Franco.

»Los jefes reaccionarios del Partido Socialista Obrero Español, lo mismo que los de la II Internacional, se han puesto incondicionalmente a las órdenes del imperialismo inglés y francés...

»La unidad con jefes de partidos y organizaciones que han traicionado y traicionan los intereses de la clase obrera, que se han pasado al campo de los enemigos del pueblo español, no es posible.

»El frente único y el Frente Popular deben forjarse en la lucha contra la dictadura burguesa-terrateniente, contra los jefes traidores del Partido Socialista Obrero Español, del anarquismo y de los partidos republicanos.

»Al cumplir con honor su deber revolucionario la clase obrera de España, lo mismo que el proletariado internacional, debe reforzar sus vínculos fraternales con los pueblos de la Unión Soviética» y hacerlo «bajo la sabia dirección del camarada Stalin, entonces aliado del camarada Hitler.

En el ramillete final—últimas líneas del manifiesto—se destacan estas magníficas rosas: !«Abajo la guerra imperialista! ¡Ni una sola gota de sangre española por la defensa de los intereses imperialistas ajenos al pueblo español!»

Cuando las flores son tan hermosas y fragantes no se las debe adornar con lazos de tela. Por eso prescindo yo de comentarios que serían adornos superfluos. El boceras de las voces de ahora forma parte del Comité Central del Partido Comunista Español. Es otro de los jardineros y ha llegado recientemente de Moscú, donde le fueron suministradas las semillas para tan bellos rosales, y las regaderas y el agua para hacerlos germinar y florecer. Pero ellos nunca fueron hitlerianos. Lo soy yo, aunque la Gestapo no me sacó de ningún campo de concentración francés ni me abrió amorosamente el camino de Rusia.

Teniendo ya muy rayado el disco en que me presentaban como franquista, ahora han puesto en su radiola—marca «La Voz de su Amo»—otro describiéndome como hitleriano. ¡Qué ingeniosos son mis buenos amigos los comunistas!

En la vida social acostúmbrase girar tarjetas de participación de acontecimientos familiares. Se comunican así los natalicios, las bodas, las defunciones y los cambios de domicilio. ¿Por qué no avisar también, en igual forma, los cambios de ideas? Cuando yo tenía humor, por no habérmelo arrebatado aún los comunistas, distribuí entre mis amigos una tarjeta de canto dorado, anunciando que, por fin, había expulsado del intestino la solitaria, una hermosísima tenia *mediocanellata*, de varios metros y con más edad que mi hijo mayor, ya crecidito. Ahora circularé otra cartulina elegante diciendo «Indalecio Prieto saluda a su amigo Fulano de Tal y le participa haber expulsado de su mente los ideales democráticos que tanto le perturban para asentar en ella los postulados hitlerianos a los cuales venía profesando, aunque en secreto, muy profunda simpatía».

SE DESEA CONOCER

El paradero de Rafael Pimentel. Dirigirse a Simeón Farelo, Hotel Restaurant «Var», 25 Place Nocal, Velarque-La Seyne sur Mer (Vas).

—Los de Julián y Diego Masinas, José de la Paz y Foitunato Carnacho. Escribir a Fernando García, Lalizolle (Allier).

—El de Virgilio Beléndez comusicario a Cornelio Beléndez, 8, rue Traversana Bordeaux (Gironde).

—El de Domingo Mayor. Escribir a Tomás de la Fuente, St. Nazaire de Ladurez (Hérault).

—Florencio Serrano, Capelle Viaur par Flavin (Aveyron), pregusta por sus paisanos de Hoz de la Vieja (Teruel).

—Bernardo Simó, 24, General Gouraud, Cité Petit-Oran (Algerie), pregunta por sus paisanos ugetistas y socialistas de Cullera.

—Josta Lorente, que reside en Villeau, par Voves (Eure et Loir), pregunta por Julián Pérez Pasero y Antonio Ballesteros, para transmitirles noticias de sus familiares de España.

—Carlos Ortiz, Chez Nocente, Cavet par Rioupéroux (Isère), pregunta por Enrique Sánchez Fernández.

—El paradero de Angel Fernández. Escribir a Domingo Iglesias, 69, rue du Taur, Toulouse.

—El paradero de Fidel García. Escribir a Juan Durán, 15, rue de la Tible, Beziers (Hérault).

—Mariano Hernández Domínguez, 8, rue de la Liberté, Chauny (Aisne), pregunta por José Martín Abella.

—Fernando Petit, 5 bis, rue de La fontaine, Bordeaux (Gironde), pregunta por Vicente Barredo.

—Juan Pascual residente en Tropis par Montesquieu Volvestre (Haute Garonne), pregunta por Ascensión Borrega.

—María Sevilla, St. Germain du Bel Air, Septfont (Lot), pregunta por su hermana Josefa.

—Antonio Guerrero, residente en Espinola-Claira (P. O.) pregunta por José Jiménez y Máximo Sierra.

—José Rivera Fernández, Boutonnet par Ayrense (Cantal) pregunta por Mariano Rodríguez, Joaquín Maregosa y Antonio Rodríguez.

—Quien tenga noticias de Manuel Sanjurjo facilítelas urgentemente a Juanita Pérez, 11, Place Doguer[illegible] Chez Basterrechea, Dreux (Eure Loire).

—Antonio Artalejo, aux Marais de St. Igny, Commune de Gron par Baugny (Cher), pregunta por Fermín Cristóbal.